

ALMAÑAQUE

8.

CRISTIANO,

para el año

1870.



MADRID 1869.

—
IMPRESA DE JOSÉ CRUZADO,
Dos Amigos, núm. 10.

1810

Este *Almanaque* se ha compilado con el intento de incitar á los Cristianos á escudriñar las *Sagradas Escrituras*, para su edificacion.

El Compilador pide á Dios que sea para la bendicion de muchos.

LUNA
1 Nueva, á las
14 y 51 ms. de la
noche, en Capri-
cornio.
9 Creciente, á

ENERO: 31 dias.

**El hombre en su
naturaleza.**

LUNA
las 8 y 48 ms. de
la noche, en Aries.
17 Nueva, á las
2 y 31 ms. de la
tarde, en Cáncer.

- | | | |
|----|-----------------|---|
| 1 | Sáb. | No hay justo, ni aun uno. Rom. iii. 10. |
| 2 | D. ^o | Por naturaleza hijos de ira, como los demás. Efes. ii. 3. |
| 3 | Lun. | No hay quien haga lo bueno; ni aun uno. Rom. iii. 12. |
| 4 | Mart. | Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Rom. iii. 33. |
| 5 | Miér. | Hé aquí, en maldad he sido formado. Sal. Li. 5. |
| 6 | Juev | Todo el mundo yace en el maligno. I Juan. v. 19. |
| 7 | Vier. | No hay hombre que no peque. I Reyes. viii. 46. |
| 8 | Sáb. | Muertos en delitos y pecados. Efes. ii. 1. |
| 9 | D. ^o | La intencion de la carne es enemistad contra Dios. Rom. viii. 7. |
| 10 | Lun. | El intento del corazon del hombre es malo desde su juventud. Gen. viii. 21. |
| 11 | Mart. | Engañoso es el corazon mas que todas las cosas. Jer. xvii. 9. |
| 12 | Miér. | Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos. I Juan. i. 8. |
| 13 | Juev | Encerró la Escritura todo debajo de pecado. Gal. iii. 22. |
| 14 | Vier. | Todos nosotros somos como suciedad. Isai. Lxiv. 6. |
| 15 | Sáb. | Todas nuestras justicias como trazo de inmundicias. Idem. |
| 16 | D. ^o | El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios. I Cor. ii. 14. |

24 Menguante,
á las 10 y 8 ms. de
la mañana, en Es-
corpio.

ENERO: 31 dias.

**El hombre en su
naturaleza.**

31 Nueva, á las
3 y 24 ms. de la
tarde, en Acuario.

17	Lun.	Sin esperanza y sin Dios en el mundo. Efes. ii. 12.
18	Mart.	Todos nosotros nos descarriamos como ovejas. Isai. Liii. 6.
19	Miér.	Cada cual se apartó por su camino. Idem.
20	Juev	No conocieron camino de paz. Isai. Lix. 8.
21	Vier.	Vuestras iniquidades han hecho division entre vosotros y vuestro Dios. Isai. Lix. 2.
22	Sáb.	Vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros. Idem.
23	D.º	En Adam todos mueren. I Cor. xv. 22.
24	Lun.	Los que están en la carne, no pueden agradar á Dios. Rom. viii. 8.
25	Mart.	¿Quién hará limpio lo inmundo? Job. xiv. 4.
26	Miér.	Hé aquí que yo soy vil. Job. xxxix. 37.
27	Juev	La paga del pecado es la muerte. Rom. vi. 23.
28	Vier.	Lo que es nacido de carne, carne es. Juan. iii. 6.
29	Sáb.	El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Juan. iii. 3.
30	D.º	Los hombres amaron mas las tinie- blas que la luz. Juan. iii. 19.
31	Lun.	É irán estos al tormento eterno. Mat. xxv. 46.

LUNA	FEBRERO: 28 días.	LUNA
8 Creciente, á las 6 y 5 ms. de la tarde, en Tauro.	El nuevo nacimiento.	46 Llena, á las 5 y 13 ms. de la mañana, en Leo.

- | | |
|----------|---|
| 1 Mart. | El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Juan. iii. 3. |
| 2 Miér. | Necesario os es nacer otra vez. Juan. iii. 7. |
| 3 Juev | Siendo renacidos por la palabra de Dios. I Ped. i. 23. |
| 4 Vier. | Estando nosotros muertos en pecado, nos dió vida juntamente con Cristo. Efes. ii. 3. |
| 5 Sáb. | El Espíritu es el que da vida. Juan. vi. 63. |
| 6 D.º | Os daré corazon nuevo. Ezequiel. xxxvi. 26. |
| 7 Lun. | La letra mata, mas el Espíritu vivifica. II Cor. iii. 6. |
| 8 Mart. | El Hijo á los que quiere da vida. Juan. v. 21. |
| 9 Miér. | Os daré corazon nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros. Ezequiel. xxxvi. 26. |
| 10 Juev | Todo aquello que es nacido de Dios viene al mundo. I Juan. v. 4. |
| 11 Vier. | El que tiene al Hijo de Dios, tiene la vida. I Juan. v. 12. |
| 12 Sáb. | El que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Idem. |
| 13 D.º | Nos salvó por el lavamiento de la regeneracion. Tito. iii. 5. |
| 14 Lun. | Y de la renovacion del Espíritu Santo Id. |

LUNA

FEBRERO:
 28 días.

LUNA.

El nuevo nacimiento.

la noche, en Sagitario.

15 Mart.	A todos los que le recibieron dióles potestad de ser hechos hijos de Dios. Juan. i. 12.
16 Miér.	Los que oyeren vivirán. Juan. v. 25.
17 Juev	Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio. Sal. Li. 10.
18 Vier.	Lo que es nacido de carne, carne es. Juan. iii. 6.
19 Sáb.	Lo que es nacido de Espíritu, espíritu es. Idem.
20 D.º	El de su voluntad nos ha engendrado por la palabra. Sant. i. 18.
21 Lun.	Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. II Cor. v. 17.
22 Mart.	Las cosas viejas pasaron, todo es hecho nuevo. Idem.
23 Miér.	Todo aquel que cree que Jesus es el Cristo, es nacido de Dios. I Juan. v. 1.
24 Juev	El que tiene el Hijo, tiene la vida. I. Juan. v. 12.
25 Vier.	Nos ha regenerado en esperanza viva. I Ped. i. 3.
26 Sáb.	Siendo renacidos, por la palabra de Dios. I Ped. i. 23.
27 D.º	Hechos participantes de la naturaleza divina. II Ped. i. 4.
28 Lun.	Presentaos á Dios como vivos de los muertos. Rom. vi. 13.

2 Nueva, á las
8 y 25 ms de la
mañana, en Piscis.

MARZO: 31 dias.

**Justificacion por
la fé.**

10 Creciente, á
las 12 y 57 ms. del
dia, en Géminis.

- | | |
|----------|--|
| 1 Mart. | Justificados por la fé tenemos paz para con Dios. Rom. v. 1. |
| 2 Miér. | El hombre es justificado por fé sin las obras de la ley. Rom. iii. 28. |
| 3 Juev | Justificado gratuitamente por su gracia. Rom. iii. 24. |
| 4 Vier. | Justificados en la sangre de Cristo, por él seremos salvos de la ira. Rom. v. 9. |
| 5 Sáb. | Por la ley ninguno se justifica para con Dios. Gal. iii. 11. |
| 6 D.º | Dios justifica al que es de la fé de Jesus. Rom. iii. 26. |
| 7 Lun. | Por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos. Rom. v. 19. |
| 8 Mart. | Todos sois hijos de Dios por la fé en Jesus-Cristo. Gal. iii. 26. |
| 9 Miér. | No por obras de justicia, mas por su misericordia nos salvó. Tit. iii. 5. |
| 10 Juev | Justificado por su gracia. Tit. iii. 7. |
| 11 Vier. | Cristo es justicia para todo aquel que cree. Rom. x. 4. |
| 12 Sáb. | La fé es contada por justicia. Rom. iv. 5. |
| 13 D.º | Por gracia sois salvos por la fé. Efes. ii. 8. |
| 14 Lun. | No por obras, para que nadie se gloríe. Efes. ii. 9. |
| 15 Mart. | El justo por la fé vivirá. Gal. iii. 11. |
| 16 Miér. | En Cristo es justificado todo aquel que creyere. Hech. xiii. 39. |

47 Llena, á la
1 y 37 ms. de la
tarde, en Virgo.

MARZO: 31 días.

**Las buenas obras,
la prueba de la fé.**

24 Menguante,
á las 4 y 23 ms. de
la mañana, en Ca-
pricornio.

17	Juev	Somos hechura suya criados en Cristo para buenas obras. Efes. ii. 10.
18	Vier.	¿Qué provechará si alguno dice que tiene fé, y no tiene obras? Sant. ii. 14.
19	Sáb.	La fé, si no tuviere obras es muerta. Sant. ii. 17.
20	D.º	La fé es perfecta por las obras. Sant. ii. 22.
21	Lun.	La fé sin las obras es muerta. Sant. ii. 26.
22	Mart.	Los que creen á Dios procuren gobernarse en buenas obras. Tito. iii. 8.
23	Miér.	Un pueblo propio, zeloso de buenas obras. Tito. ii. 14.
24	Juev	El que dice que está en Él, debe andar como Él anduvo. I. Juan. ii. 6.
25	Vier.	Todo buen árbol lleva buenos frutos. Mat. vii. 17.
26	Sáb.	Por sus frutos los conoceréis. Mat. vii. 20.
27	D.º	El que me ama, mi palabra guardará. Juan. xiv. 23.
28	Lun.	Os he puesto para que vayais y lleveis fruto. Juan. xv. 16.
29	Mart.	El fruto del Espíritu es: Caridad, gozo, paz. Gál. v. 22.
30	Miér.	El que está en mí y yo en él, este lleva mucho fruto. Juan. xv. 5.
31	Juev	Alumbra vuestra luz, para que vean vuestras buenas obras. Mat. v. 16.

LUNA

1 Nueva, á la
una y media y 43
ms. de la madru-
gada, en Aries.

ABRIL: 30 dias.

La redencion.

LUNA

9 Creciente, á
las 4 y 11 ms. de
la mañana en Cán-
cer.

- | | | |
|----|-------|---|
| 1 | Vier. | Rescatados con la sangre preciosa de Cris-
to. I. Ped. i. 18. |
| 2 | Sáb. | La Redencion de su alma es de gran pre-
cio. Sal. XLix. 8. 9. |
| 3 | D.º | Ninguno podrá redimir al her-
mano. Idem. |
| 4 | Lun. | Dios redimirá mi vida del poder de la se-
pultura. Salmo XLIX. 46. |
| 5 | Mart. | El que dijere, pequé, Dios redimirá su al-
ma. Job. xxxiii. 27. |
| 6 | Miér. | Nos has redimido para Dios con tu san-
gre. Apoc. v. 9. |
| 7 | Juev | Comprados sois por precio. I. Cor. vi. 20. |
| 8 | Vier. | Sin derramamiento de sangre no se hace
remision. Heb. ix. 22. |
| 9 | Sáb. | Veré la sangre, y pasaré de vosotros.
Exod. xii. 43. |
| 10 | D.º | Cristo fué sacrificado por nos-
otros. I. Cor. v. 7. |
| 11 | Lun. | Habiendo obtenido para nosotros eterna
redencion. Heb. ix. 12. |
| 12 | Mart. | Cristo nos redimió de la maldicion de la
ley. Gál. iii. 13. |
| 13 | Miér. | No temas; porque yo te redimi. Isai.
XLiii. 1. |
| 14 | Juev | Jehová redime el alma de sus siervos.
Sal. xxxii. 22. |
| 15 | Vier. | Siendo aun pecadores murió por nosotros.
Rom. v. 8. |

LUNA
45 Llena, á las
10 y 11 ms. de la
noche, en Libra.
22 Menguante,
á las 4 y 10 ms. de

ABRIL: 30 dias.

La santificacion.

LUNA
la tarde, en Acua-
rio.
30 Nueva, á las
6 y 23 ms. de la
tarde, en Tauro.

- | | | |
|----|-------|---|
| 16 | Sáb. | La voluntad de Dios es, vuestra santificacion. 1. Tes. iv. 3. |
| 17 | D.º | Yo soy Jehová que os santifico.
Exod. xxxi. 13. |
| 18 | Lun. | Cristo el cual nos ha sido hecho por Dios, santificacion. 1. Cor. i. 30. |
| 19 | Mart. | Santificalos en tu verdad: tu palabra es la verdad. Juan xvii. 17. |
| 20 | Miér. | Sabed, pues, que Jehová hizo apartar al pío para sí. Sal. iv. 3. |
| 21 | Juev | Limpiáos los que llevais los vasos de Jehová. Isai. lii. 11. |
| 22 | Vier. | Si alguno se limpiare, será vaso santificado y útil para el Señor. 11. Tim. ii. 21. |
| 23 | Sáb. | Santificados en Cristo Jesus, llamados santos. 1. Cor. i. 2. |
| 24 | D.º | Ya sois lavados, ya sois santificados 1. Cor. vi. 11. |
| 25 | Lun. | Sed santos, porque yo soy santo. 1. Ped. i. 16. |
| 26 | Mart. | No os conformeis á este siglo. Rom. xii 2. |
| 27 | Miér. | Sed imitadores de Dios, como hijos amados. Efes. v. 1. |
| 28 | Juev | Para que andeis como es digno del Señor, agradándole en todo. 1 Col. i. 10. |
| 29 | Vier. | Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados. Heb. x. 14. |
| 30 | Sáb. | Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial. Deut. vii. 6. |

LUNA

8 Creciente, á
las 3 y 23 ms. de
la tarde, en Leo.**MAYO: 31 dias.****La vida eterna.**

LUNA

45 Llena á las 6
y 49 ms. de la ma-
ñana en Escorpio.

- | | | |
|----|-------|---|
| 1 | D.º | La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesus. Rom. vi. 23. |
| 2 | Lun. | El que cree en mí, tiene vida eterna. Juan. iii. 36. |
| 3 | Mart. | El que tiene el Hijo tiene la vida. I. Juan. v. 12. |
| 4 | Miér. | Yo les doy vida eterna, y no perecerán para siempre. Juan. x. 28. |
| 5 | Juev | Dios nos ha dado vida eterna. I. Juan. v. 12. |
| 6 | Vier. | Los justos irán á la vida eterna. Mat. xxv. 46. |
| 7 | Sáb. | Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Col. iii. 3. |
| 8 | D.º | La esperanza de la vida eterna, la cual Dios prometió. Tito. i. 2. |
| 9 | Lun. | Su mandamiento es vida eterna. Juan. xii. 50. |
| 10 | Mart. | Estaremos siempre con el Señor. I. Tes. iv. 17. |
| 11 | Miér. | Pasó de muerte á vida. Juan. v. 24. |
| 12 | Juev | Echa mano de la vida eterna. I. Tim. vi. 12. |
| 13 | Vier. | Estas cosas he escrito, para que sepais que teneis vida eterna. I. Juan. v. 13. |
| 14 | Sáb. | Esta es la vida eterna; que te conozcan solo Dios verdadero y Jesu-Cristo. Juan. xvii. 3. |
| 15 | D.º | Una herencia incorruptible y que no puede marchitarse. I. Ped. i. 4. |
| 16 | Lun. | Como las estrellas á perpétua eternidad. Dan. xii. 3. |

22 Menguante,
á las 5 y 54 ms.
de la mañana, en
Pseis.

MAYO: 31 dias.

**La esperanza del
creyente.**

30 Nueva, á las
9 y 42 ms. de la
mañana, en Gé-
minis.

- | | | |
|----|-------|--|
| 17 | Mart. | Esperando aquella esperanza, la manifes-
tacion de Jesus. Tito. ii. 13. |
| 18 | Miér. | Esperará su Hijo de los cielos. I. Tes. i. 10. |
| 19 | Juev | Aun un poquito, y el que ha de venir ven-
drá. Heb. x. 37. |
| 20 | Vier. | Tened paciencia, hasta la venida del Se-
ñor. Sant. v. 7. |
| 21 | Sáb. | La venida del Señor se acerca. Sant. v. 8. |
| 22 | D.º | Cuando El apareciere, seremos se-
mejantes á El. I. Juan. iii. 2. |
| 23 | Lun. | Será visto de los que lo esperan para sa-
lud. Heb. ix. 28. |
| 24 | Mart. | Nuestra vivienda es en los cielos, de don-
de esperamos el Salvador. Filip. iii. 20. |
| 25 | Miér. | Vendré otra vez, y os tomaré á mi mis-
mo. Juan. xiv. 3. |
| 26 | Juev | Jesus así vendrá como le habeis visto ir
al cielo. Hechos. i. 11. |
| 27 | Vier. | Ciertamente vengo en breve. Apoc. xxii. 20. |
| 28 | Sáb. | Á la hora que no pensais, el Hijo del Hom-
bre vendrá. Luc. xii. 40. |
| 29 | D.º | Velad; porque no sabeis á qué hora
ha de venir nuestro Señor. Mat.
xxiv. 42. |
| 30 | Lun. | Hé aquí que viene con las nubes, y todo
ojo le verá. Apoc. i. 7. |
| 31 | Mart. | Ven, Señor Jesus. Apoc. xxii. 20. |

6 Creciente, á
las 11 y 2 ms. de
la noche, en Virgo.

13 Llena, á la 1
y 32 ms. de la tar-
de, en Sagitario.

- | | | |
|----|-------|--|
| 1 | Miér. | ¿Pues de qué sirve la ley? Fué puesta por causa de las rebeliones. Gál. iii. 19. |
| 2 | Juev | La ley empero entró para que el pecado creciese. Rom. v. 20. |
| 3 | Vier. | Por la ley es el conocimiento del pecado. Rom. iii. 20. |
| 4 | Sáb. | Si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera por la ley. Gál. iii. 21. |
| 5 | D.º | Si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. Gál. ii. 21. |
| 6 | Lun. | Todos los que son de las obras de la ley, estan bajo la maldicion. Gál. iii. 10. |
| 7 | Mart. | La ley obra ira. Rom. iv. 15. |
| 8 | Miér. | Por las obras de la ley ninguna carne será justificada. Gál. ii. 16. |
| 9 | Juev | La ley mata. II. Cor. iii. 6. |
| 10 | Vier. | Todo lo que la ley dice, á los que están en la ley lo dice. Rom. iii. 19. |
| 11 | Sáb. | Para que toda boca se tape, y que todo el mundo se sujete á Dios. Rom. iii. 19. |
| 12 | D.º | El hombre es justificado por fé sin las obras de la ley. Rom. iii. 28. |
| 13 | Lun. | La ley no está puesta para el justo, sino para los injustos. I. Tim. i. 9. |
| 14 | Mart. | Vacios sois de Cristo los que por la ley os justificais. Gál. v. 4. |
| 15 | Miér. | El fin de la ley es Cristo, para justicia á todo aquel que cree. Rom. x. 4. |
| 16 | Juev | Cualquiera que hubiere guardado toda la ley y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todos. Sant. ii. 10. |

LUNA

20 Menguante,
á las 9 y 9 ms. de
la noche, en Piscis.

JUNIO: 30 dias.

El Evangelio.

LUNA

28 Nueva, á las
11 y 18 ms. de la
noche, en Cáncer.

17	Vier.	Jesús dijo; Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura. Marcos. xvi. 15.
18	Sáb.	Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. I Juan. v. 41.
19	D.º	Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores. I. Tim. i. 15.
20	Lun.	Cree en el Señor Jesu-Cristo y tú serás salvo. Hechos. xvi. 31.
21	Mart.	Por Jesu-Cristo os es anunciado remisión de pecados. Hechos. xiii. 38.
22	Miér.	Todos sois hijos de Dios por la fé en Jesu-Cristo. Gál. iii. 26.
23	Juev	Cristo murió por los impíos. Rom. v. 8.
24	Vier.	El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitó para nuestra justificación. Rom. iv. 25.
25	Sáb.	Jesu-Cristo, el cual quitó la muerte, y sacó á la luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio. II. Tim. i. 40.
26	D.º	La sangre de Jesu-Cristo hijo de Dios nos limpia de todo pecado. I. Juan. i. 7.
27	Lun.	Dióles poder ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre. Juan. i. 42.
28	Mart.	Dios ha dado su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan. iii. 16.
29	Miér.	El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Juan. iii. 36.
30	Juev	Mirad á mí, y sed salvos. Isai. xlv. 22.

LUNA

6 Creciente, á
las 4 y 11 ms. de
la mañana, en Li-
bra.

JULIO: 31 dias.

El día del Señor.

LUNA

12 Llena, á las
10 y 21 ms. de la
noche, en Capri-
cornio.

- | | | |
|----|-------|--|
| 1 | Vier. | Cercano está el día grande del Señor.
Sofonias. i. 14. |
| 2 | Sáb. | Se manifestará el Señor Jesus del cielo
con los ángeles de su potencia. II.
Tes. i. 7. |
| 3 | D.º | Hé aquí, yo vengo como ladron.
Apoc. xvi. 15. |
| 4 | Lun. | El día del Señor vendrá como ladron en
la noche. II. Ped. iii. 10. |
| 5 | Mart. | Verán el Hijo del hombre que vendrá so-
bre las nubes del cielo, con grande po-
der y gloria. Mat. xxiv. 30. |
| 6 | Miér. | Vosotros estad apereibidos. Mat. xxiv. 44. |
| 7 | Juev | Velad pues; porque no sabeis á que hora
ha de venir nuestro Señor. Mat. xxiv. 42. |
| 8 | Vier. | El fin de todas las cosas se acerca. Velad
en oracion. I. Ped. iv. 7. |
| 9 | Sáb. | El mismo Señor con aelamacion, descen-
derá del cielo. I. Tes. iv. 16. |
| 10 | D.º | La venida del Señor se acerca.
Sant. v. 8. |
| 11 | Lun. | Traerá Dios con él á los que durmieron
en Jesus. I. Tes. iv. 14. |
| 12 | Mart. | Hé aquí, el Señor vendrá con sus santos
millares. Jud. 14. |
| 13 | Miér. | Todo ojo lo verá. Apoc. i. 7. |
| 14 | Juev | El Señor Jehová vendrá con fortaleza, y
su brazo se enseñoreará. Isai. XL. 10. |
| 15 | Vier. | Será Rey sobre toda la tierra. Sal. XLvii. 2. |
| 16 | Sáb. | El reino del mundo ha venido á ser de
nuestro Señor, y de su Cristo, y reinará
para siempre jamás. Apoc. xi. 15. |

JULIO: 31 días.**El estado del creyente.**19 Menguanto,
á las 2 y 2 ms. de
la tarde, en Aries.28 Nueva, á las
11 y 5 ms. de la
mañana, en Leo.

17	D.º	Nos hizo aceptos en el amado, en el cual tenemos redencion por su sangre. Efes. i. 6.
18	Lun.	Herederos de Dios, y coherederos de Cristo. Rom. viii. 17.
19	Mart.	Como él es, así somos nosotros en este mundo. I. Juan. iv. 17.
20	Miér.	Hermanos santos participantes de la vocacion celestial. Heb. iii. 1.
21	Juev	En él estais cumplidos. Col. ii. 10.
22	Vier.	Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Col. iii. 3.
23	Sáb.	Con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre á los santificados. Heb. x. 14.
24	D.º	Nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo. Col. i. 13.
25	Lun.	Mi amado es mio y yo suyo. Cant. ii. 16.
26	Mart.	Muy amados, ahora somos hijos de Dios. I. Juan. iii. 2.
27	Miér.	Pensad que de cierto estais muertos al pecado; mas vivos á Dios en Cristo Jesus Señor nuestro. Rom. vi. 11.
28	Juev	Santificados en Cristo Jesus llamados santos. I. Cor. i. 9.
29	Vier.	Haheis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Efes. ii. 13.
30	Sáb.	Limpios de una vez, no tendrian mas conciencia de pecado. Heb. x. 2.
31	D.º	Participantes de la naturaleza divina. II. Ped. i. 4.

LUNA		LUNA
4 Creciente, á las 8 y 37 ms. de la mañana, en Escorpio.	AGOSTO: 31 dias. La conducta del creyente.	11 Llena, á las 8 y 59 ms. de la mañana, en Acuario.

- 1 Lun. Os ruego que andeis como es digno de la vocacion con que sois llamados. Efes. iv. 1.
- 2 Mart. Anda delante de mí, y sé perfecto. Gen. xvii. 1.
- 3 Miér. Sed pues imitadores de Dios, como hijos amados. Efes. v. 1.
- 4 Juev Andamos en novedad de vida. Rom. vi. 4.
- 5 Vier. No tengo mayor gozo que este, el de oír que mis hijos andan en la verdad. III. Juan. 4.
- 6 Sáb. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo. I. Juan. ii. 6.
- 7 D.º **Andad en el Espíritu.** Gál. v. 16.
- 8 Lun. Andad en amor, como tambien Cristo nos amó. Efes. v. 2.
- 9 Mart. Para que andeis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra. Col. i. 40.
- 10 Miér. De la manera que habeis recibido al Señor Jesu-Cristo andad en él. Col. ii. 6.
- 11 Juev Andad en sabiduria para los extraños, reduciendo el tiempo. Col. iv. 4.
- 12 Vier. Caminó pues Henoch con Dios, trescientos años. Gen. v. 22.
- 13 Sáb. Estad firmes y constantes. I. Cor. xv. 58.
- 14 D.º **Reconócelo en todo tus caminos; y él enderezará tus veredas.** Prov. iii. 6.
- 15 Lun. Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor. Efes. iv. 2.

LUNA

19 Menguante,
á las 7 y 36 ms. de
la mañana, en
Tauro.

AGOSTO: 31 dias.

El conflicto del
creyente.

LUNA

26 Nueva, á las
9 y 11 ms. de la
noche, en Virgo.

- | | | |
|----|-------|---|
| 16 | Mart. | Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo. Efes. vi. 11. |
| 17 | Miér. | Pelea la buena batalla de la fé. I. Tim. vi. 12. |
| 18 | Juev | La carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne. Gál. v. 17. |
| 19 | Vier. | Tú pues sufres trabajos como fiel soldado de Jesu-Cristo. II. Tim. ii. 3. |
| 20 | Sáb. | He peleado buena batalla. II. Tim. iv. 7. |
| 21 | D.º | Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros? Rom. viii. 31. |
| 22 | Lun. | Sin mí nada podeis hacer. Juan. xv. 5. |
| 23 | Mart. | Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filip. iv. 13. |
| 24 | Miér. | Resistid al diablo, y de vosotros huirá. Sant. iv. 7. |
| 25 | Juev | Él da esfuerzo al cansado. Isai. XL. 29. |
| 26 | Vier. | Por fé ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones. Heb. xi. 33. |
| 27 | Sáb. | Jehová es la fortaleza de mi vida, ¿de quién he de atemorizarme? Sal. xxviii. 1. |
| 28 | D.º | Jehová peleará por vosotros, y vosotros estareis quedos. Exo. xiv. 14. |
| 29 | Lun. | Sol y Escudo nos es Jehová Dios. Sal. LXXXIV. 11. |
| 30 | Mar. | Esfuérzate y sé valiente, no temas porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres. Josué. 1. 9. |
| 31 | Miér. | Si sufrimos, también reinaremos con él. II. Tim. ii. 12. |

LUNA

SETIEMBRE:
30 días.

LUNA

2 Creciente, á
la 4 y 45 ms. de
la tarde, en Sagi-
tario.**El creyente apar-
tado del mundo.**9 Llena, á las
9 y 57 ms. de la
noche, en Piscis.

- | | |
|----------|---|
| 1 Juev | Jesus dijo: He manifestado tu nombre á los hombres que del mundo me diste. Juan. xvii. 6. |
| 2 Vier. | Yo les he dado tu palabra, y el mundo les aborreció. Juan. xviii. 44. |
| 3 Sáb. | Porque no son del mundo, como tampoco yo no soy del mundo. Juan. xviii. 16. |
| 4 D.º | Yo les he enviado al mundo. Juan. xviii. 48. |
| 5 Lun. | Vosotros sois la luz del mundo. Mat. v. 44. |
| 6 Mart. | No ameis al mundo ni las cosas que están en el mundo. I. Juan. ii. 15. |
| 7 Miér. | Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. |
| 8 Juev | Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad. I. Juan. v. 18. |
| 9 Vier. | ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Sant. iv. 4. |
| 10 Sáb. | Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. Sant. iv. 4. |
| 11 D.º | No os junteis en yugo con los infieles. II. Cor. vi. 14. |
| 12 Lun. | Salid de en medio de ellos, y apartaos, y no toqueis lo inmundo. |
| 13 Mart. | Porque no sois del mundo, antes yo os elegi del mundo. Juan. xv. 19. |
| 14 Miér. | Nuestra vivienda es en los cielos. Filipenses, III. 20. |
| 15 Juev | Confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra. Heb. xi. 43. |

LUNA

SETIEMBRE:

LUNA

30 días.

18 Menguante,
á la 4 y 15 ms. de
la madrugada, en
Géminis.

La palabra de Dios.

25 Nueva, á las
4 y 19 ms. de la
mañana, en Libra.

- | | | |
|----|-------|---|
| 16 | Vier. | Toda Escritura dada por Espíritu de Dios, es útil para enseñar, para redargüir, para corregir en justicia. II Tim. iii. 16. |
| 17 | Sáb. | La palabra del Señor permanece perpetuamente. I. Ped. i. 25. |
| 18 | D.º | La palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Juan. xii. 48. |
| 19 | Lun. | La palabra del Dios nuestro permanece para siempre. Isai. XL. 8. |
| 20 | Mart. | Bienaventurado el varon, en quien la ley de Dios es su delicia. Sal. 1. |
| 21 | Miér. | La ley de Jehová es perfecta que vuelve el alma Sal. xix. 7. |
| 22 | Juev | El testimonio de Jehová, fiel, que hace sábio al pequeño. idem. |
| 23 | Vier. | En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra tí. Sal. cxix. 41. |
| 24 | Sáb. | La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Efes. iv. 17. |
| 25 | D.º | Escudo y adarga es tu palabra. Sal. xci 4. |
| 26 | Lun. | Si me amais guardad mis mandamientos. Juan. xiv. 15. |
| 27 | Mart. | Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y de plata. Sal. cxix. 72. |
| 28 | Miér. | Me has hecho mas sábio que mis enemigos con tus mandamientos. Sal. cxix. |
| 29 | Juev | Lámpara es á mis piés tu palabra, y lumbrera á mi camino. Sal. cxix. 105. |
| 30 | Vier. | La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia. |

1 Creciente, á las 9 y 4 ms. de la noche, en Capricornio.

OCTUBRE: 31 dias.

Los títulos de Jesus.

9 Llena, á la 1 y 28 ms. de la tarde, en Aries.
17 Menguante,

- | | | |
|----|-------|--|
| 1 | Sáb. | Jesu-Cristo es el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos. Heb. xiii. 8. |
| 2 | D.º | Es mi Salvador. II. Pedro. iii. 18. |
| 3 | Lun. | Es mi Sacrificio. Efes. v. 2. |
| 4 | Mart. | Es mi Rescate. Marcos. x. 45. |
| 5 | Miér. | Es mi Mediador. I. Tim. ii. 5. |
| 6 | Juev | Es mi Confesor. I. Juan. i. 9. |
| 7 | Vier. | Es mi Seguridad. Heb. vii. 22. |
| 8 | Sáb. | Es mi Sacerdote. Heb. iv. 14 á 16. |
| 9 | D.º | Es mi Hermano. Marcos. iii. 35. |
| 10 | Lun. | Es mi Marido. Efes. v. 22 á 33. Rom. vii. 4. |
| 11 | Mart. | Es mi Pastor. Sal. xxiii. |
| 12 | Miér. | Es mi Ejemplo. Juan. xiii. 15. |
| 13 | Juev | Es mi Paz. Efes. ii. 14. Juan. xiv. 27. |
| 14 | Vier. | Es mi Porcion. Jer. x. 16. |
| 15 | Sáb. | Es mi Justicia, mi Sabiduria, mi Santificación, mi Redencion. I. Cor. i. 30. |
| 16 | D.º | Es mi todo en todo. Col. iii. 11. |
| 17 | Lun. | Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas. Juan. x. 11. |
| 18 | Mart. | Yo les doy vida eterna, y no perecerán para siempre. Juan. x. 28. |

LUNA
á las 5 y 59 ms. de
la tarde, en Cán-
cer.

21 Nueva, á las
5 y 21 ms. de la

OCTUBRE: 31 dias.

**Las palabras de
Jesus.**

LUNA
tarde, en Escorpio.
31 Creciente, á
las 7 y 47 ms. de
la mañana, en
Acuario

- | | | |
|----|-------|---|
| 19 | Miér. | El que me ama, mi palabra guardará.
Juan. xiv. 23. |
| 20 | Juev | Si guardáreis mis mandamientos estareis
en mi amor. Juan. xv. 10. |
| 21 | Vier. | Esto os mando, que ameis los unos á los
otros. Juan. xv. 17. |
| 22 | Sáb. | Venid á mí todos los que estais trabaja-
dos, y cargados, que yo os haré des-
cansar. Mat. xi. 28. |
| 23 | D.º | Yo soy el pan de vida: El que á
mí viene, nunca tendrá hambre.
Juan. vi. 35. |
| 24 | Lun. | Al que á mí viene no le hecho fuera.
Juan. vi. 37. |
| 25 | Mart. | El que cree en mí, tiene vida eterna.
Juan. vi. 47. |
| 26 | Miér. | Cualquiera que ño trae su cruz y viene en
pos de mí, no puede ser mi discípulo.
Lucas. xiv. 27. |
| 27 | Juev | Bienaventurados aquellos siervos, á los
cuales, cuando el Señor viniere, halla-
re velando. Lucas. xii. 37. |
| 28 | Vier. | Velad pues: porque no sabeis á qué hora
ha de venir nuestro Señor. Mateo.
xxiv. 42. |
| 29 | Sáb. | Confiad, yo he vencido al mundo. Juan.
xvi. 33. |
| 30 | D.º | El que creyere y fuere bautizado,
será salvo. Mar. xvi. 16. |
| 31 | Lun. | No os congojeis por el dia de mañana.
Mat. vi. 34. |

8 Llena, á las 7
y 47 ms. de la ma-
ñana, en Tauro.

46 Menguante,
á las 8 y 44 ms. de
la mañana, en Leo.

**Promesas precio-
sas.**

- | | |
|----------|--|
| 1 Mart. | Nos son dadas preciosas y grandisimas promesas. II. Ped. i. 4. |
| 2 Miér. | No te desampararé ni te dejaré. Heb. xiii. 5. |
| 3 Juev | Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta. Filip. iv. 19. |
| 4 Vier. | Pedid, y se os dará. Lucas. xi. 9. |
| 5 Sáb. | Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono. Apocal. iii. 21. |
| 6 D.º | Vendré otra vez, y os tomaré á mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros tambien esteis. Juan, xiv. |
| 7 Lun. | No quitará el bien á los que en integridad andan. Sal. Lxxxiv. 11. |
| 8 Mart. | Pon tu delicia en Jehová; y Él te dará las peticiones de tu corazon. Sal. xxxvii. 4. |
| 9 Miér. | Invócame en el dia de la angustia; te libraré, y tú me honrarás. Sal. L. 15. |
| 10 Juev | Este mismo Jesus así vendrá como le habeis visto ir al cielo. Hechos. i. 11. |
| 11 Vier. | Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en tí persevera. Isai. xxvi. |
| 12 Sáb. | Reconoce el Señor en todos tus caminos; y Él enderezará tus veredas. Prov. iii. 6. |
| 13 D.º | Cuando Cristo se manifestáre, entónces vosotros tambien sereis manifestados con El en la gloria. Col. iii. 4. |
| 14 Lun. | Jehová bendecirá á su pueblo en paz. Sal. xxix. 11. |
| 15 Mart. | Yo estoy con vosotros todos los dias, hasta el fin del siglo. Mat. xxviii. 20. |

23 Nueva, á la
1 y 6 ms. de la
madrugada, en Sa-
gitario.

**Palabras de con-
suelo.**

29 Creciente, á
las 10 y 48 ms. de
la noche, en Piscis.

- | | | |
|----|-------|--|
| 16 | Miér. | Vuestros cabellos están todos contados.
Mat. x. 30. |
| 17 | Juev | Bueno es Jehová; y conoce á los que en
Él confían. Nahum. i. 7. |
| 18 | Vier. | No temas; porque yo te redimí, y te puse
nombre. Isai. xLiii. 4. |
| 19 | Sáb. | Yo no me olvidaré de tí. Hé aquí, en las
palmas te tengo esculpido. Isai. xLix.
15-16. |
| 20 | D.º | No se apartará de tí mi misericor-
dia. Isai. Liv. 10. |
| 21 | Lun. | El Padre os ama. Juan. xvi. 27. |
| 22 | Mart. | Como el Padre me amó, tambien yo os he
amado. Juan. xv. 9. |
| 23 | Miér. | No se turbe vuestro corazon, ni tenga mie-
do. Juan. xiv. 27. |
| 24 | Juev | No os dejaré huérfanos: vendré á vos-
otros. Juan. xiv. 18. |
| 25 | Vier. | El bien y la misericordia me seguirán to-
dos los dias de mi vida. Sal. xxiii. 6. |
| 26 | Sáb. | Deleites hay en tu diestra para siempre.
Sal. xvi. 11. |
| 27 | D.º | Dios limpiará toda lágrima de los
ojos de ellos. Apoc. vii. 17. |
| 28 | Lun. | Como el varon á quien consuela su ma-
dre, así os consolaré yo á vosotros.
Isai. Lxvi. 13. |
| 29 | Mart. | Dios es nuestro amparo y fortaleza, nues-
tro pronto auxilio en las tribulaciones.
Sal. xLvi. 1. |
| 30 | Miér. | En toda angustia de ellos, Él fué angus-
tiado. Isai. Lxiii. 9. |

8 Llena, á las 2
y 24 ms. de la ma-
drugada, en Gé-
minis.

La cruz.

15 Menguante
á las 8 y 56 ms. de
la noche, en Virgo.

- | | | |
|----|-------|---|
| 1 | Juev | El que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí. Mat. x. 38. |
| 2 | Vier. | Tú pues sufres trabajos como fiel soldado de Jesu-Cristo. II. Tim. ii. 3. |
| 3 | Sáb. | En el mundo tendreis apretura; Jn. xvi. 33. |
| 4 | D.º | Gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el nombre de Jesus. Hechos. v. 41. |
| 5 | Lun. | Me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo. II. Cor. xii. 10. |
| 6 | Mart. | A vosotros es concedido por Cristo, que padezcáis por Él. Filip. i. 29. |
| 7 | Miér. | La caridad todo lo sufre. I. Cor. xiii. 7. |
| 8 | Juev | Si á mí me han perseguido, también á vosotros perseguirán. Juan. xv. 20. |
| 9 | Vier. | Si sufrimos, también reinaremos con Él. II. Tim. ii. 12. |
| 10 | Sáb. | Si alguna cosa padeceis por hacer bien, sois bienaventurados. I. Ped. iii. 14. |
| 11 | D.º | Todos los que quieran vivir piamente en Cristo Jesus, padecerán persecucion. II. Tim. iii. 12. |
| 12 | Lun. | Jesus dijo: sigueme tú. Juan. xxi. 22. |
| 13 | Mart. | Yo le mostraré cuanto le sea menester que padezca por mi nombre. Hechos. ix. 16. |
| 14 | Miér. | Dí mi cuerpo á los heridores, y mis mejillas á los que me miraban al caballo. Isai. L. 6, |
| 15 | Juev | Angustiado él, no abrió su boca. Isai. Liii. 7 |
| 16 | Vier. | Cada dia muero. I. Cor. xv. 31. |

LUNA

DICIEMBRE:

LUNA.

31 días.

22 Nueva á las
12 y 4 ms. del día
en Capricornio.

29 Creciente á
las 4 y 24 ms. de
la tarde, en Aries.

La corona.

17	Sáb.	Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. Apoc. ii. 10.
18	D.º	Reten lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Apoc. iii. 11.
19	Lun.	Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono. Apoc. iii. 21.
20	Mart.	Me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor. II. Tim. iv. 8.
21	Miér.	Y no solo á mí, sino tambien á todos los que aman su venida. II. Tim. iv. 8.
22	Juev	Si sufrimos, tambien reinaremos con Él. II. Tim. ii. 12.
23	Vier.	Recibirá la corona de vida. Sant. i. 12.
24	Sáb.	Vosotros recibireis la corona incorruptible de gloria. I. Ped. v. 4.
25	D.º	Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó á mí. Luc. xxii. 29.
26	Lun.	Y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino. Dan. vii. 22.
27	Mart.	Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento. Dan. xii. 3.
28	Miér.	Los que enseñan á justicia la multitud, resplandecerán como las estrellas á perpétua eternidad. Dan. xii. 3.
29	Juev	No temais, manada pequeña, porque al Padre ha placido daros el reino. Lucas. xii. 32.
30	Vier.	Entonces los justos resplandecerán, como el sol, en el reino de su Padre. Mat. xiii. 43.
31	Sáb.	Nos has hecho reyes. Apoc. i. 5. 6.

Números romanos con su equivalencia en arábigos.

I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI			
13	14	15	16	17	18	19	20	21			
XXII	XXIII	XXIV	XXV	XXVI	XXVII	XXVIII					
22	23	24	25	26	27	28					
XXIX	XXX	XL	L	LX	LXX	LXXX	XC	C			
29	30	40	50	60	70	80	90	100			
CX	CXX										
110	120										

Cuatro estaciones.

La **Primavera** entra el 20 de Marzo, á las 7 y 17 minutos de la noche.

El **Estío** el 21 de Junio, á las 3 y 41 minutos de la tarde.

El **Otoño** el 23 de Setiembre, á las 5 y 54 minutos de la mañana.

El **Invierno** el 21 de Diciembre, á las 11 y 58 minutos de la noche.

Eclipses de Sol y de Luna.

Enero 17. Eclipse total de Luna, invisible en Madrid.

Enero 31. Eclipse parcial de Sol, invisible en Madrid.

Junio 28. Eclipse total de Luna, visible en Madrid.

Julio 27. Eclipse parcial de Sol, invisible en Madrid.

Diciembre 21 y 22. Eclipse total de Sol, visible como parcial en Madrid.

Las profecías y alusiones á Cristo en el Antiguo Testamento.

Jesús dijo: Era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí, en la ley de Moisés y en los Profetas, y en los Salmos. Lucas, xxiv. 44.

Asuntos.	Profecías.	Cumplimiento
La simiente de la mujer.	Gen. iii. 15.	Gál. iv. 4. Apoc. xii. 5.
Nacido de una virgen.	Sal. xxii. 10. Isai. vii. 14.	Mat. i. 23. Luc. i. 26. 35.
De la simiente de Abraham.	Gen. xii. 3. xviii. 18.	Mat. i. 4. Juan. viii. 56.
De la línea de Isaac.	Gen. xxvi. 4.	Gál. iv. 28. Rom. ix. 7.
De Jacob ó Israel.	Gen. xxviii. 4 á 14.	Hechos. xxvi. 6. 7. xxviii. 20.
De la tribu de Judá.	Gen. xlix. 10. Mich. v. 2.	Mat. ii. 6. Heb. vii. 14.
De la casa de David.	Sal. cxxxii. II. Jer. xxiii. 5.	Mat. i. 4. Juan. vii. 42.
Nacido en Bethlehém.	Mich. v. 2.	Luc. ii. 4. Juan. vii. 42.
Su Pasión.	Sal. xxii. 1 á 18. Isai. liii. 1 á 12.	Mat. xxvi. 31. Hech. viii. 32 á 35.
Su muerte en la cruz.	Num. xxi. 9. Sal. xxii. 46.	Juan. iii. 14. Mat. xx. 49.
Su Sepultura.	Isai. liii. 9. Mat. xxvii. 57 á 60.	Juan. xix. 40. 41.
Su Resurrección.	Sal. xvi. 10. xlix. 45.	Mat. xii. 40. xxvii. 63.
Su Ascension al cielo	Sal. lxviii. 48. cx. 1.	Hechos. i. 11. Luc. xxiv. 51.

Profecías que han de cumplirse.

La segunda venida de Cristo en la regeneracion.
Jer. xxiii. 5. 6. Dan. vii. 13. 14. Mat. xxiv. xxvi. 64.
Juan, xiv. 3. Hechos, i. 11. I Tes. iv. 15 á 18. He-
breos, ix. 28. Apoc. xix. xx. 1 á 6.

Su aparicion al fin del mundo. Salmo L. 1 á 6.
Job. xix. 25 á 29. Eccles. xii. 14. Dan. xii. 2. 3. Ma-
teo, xxv. 31 á 46. Juan, v. 28 á 30. Hech. xvii. 31.
II Tes. i. 7 á 10. II Ped. iii. 7 á 14. Apoc. xx. 11 á 15.

Consuelo para el alma angustiada.

¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?
Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. He-
chos xvi. 30.

Señor creo; ayuda mi incredulidad. Marc. ix. 24.
Yo he rogado porque tu fé no falte. Luc.
xxii. 32.

Dios, sé propicio á mí, pecador. Lucas xviii. 13.
*No he venido á llamar á los justos, sino á los
pecadores al arrepentimiento.* Marcos ii. 17.

Yo anduve errante como oveja extraviada. Sal-
mo cxix. 176.

*El Hijo del Hombre vino á buscar y á salvar
lo que se habia perdido.* Lucas, xix. 10.

Mis iniquidades han pasado mi cabeza: como carga pesada se han agravado sobre mí. Sal. xxxviii. 4.
Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros. Isaías. Liii. 6.

He aquí que yo soy vil. Job. xxxix. 37.
Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Isaías i. 18.

He aquí en maldad he sido formado. Sal. li. 5.
Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros. Ezequiel, xxxvi. 26.

De los pecados de mi mocedad y de mis rebeliones no te acuerdes. Salmo. xxv. 7.
La sangre de Jesucristo Hijo de Dios nos limpia de toda maldad. I Juan, i. 7.

No entres en juicio con tu siervo. Salmo cxliiii. 2.
Ninguna condenacion hay para los que están en Cristo Jesus. Rom. viii. 1.

Señor, hé aquí, que el que amas, está enfermo. I Juan, xi. 3.
Esta enfermedad es por la gloria de Dios. I Juan, xi. 4.

Héme consumido á fuerza de gemir. Salmo vi. 6.
Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Mateo, xi. 28.

Jehová, violencia padezco, confortame. Isaías, xxxviii. 14.
Jehová será refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia. Salmo ix. 9.

Llévame en pos de ti, correrémos. Cantares, i. 4.
Con amor eterno te he amado: por tanto te so-
porté con misericordia. Jerem. xxxi. 3.

Señor, socórreme. Mateo, xv. 25.
Dios es nuestro pronto auxilio en las tribula-
ciones. Salmo XLvi. 4.

Mi corazon está doloroso dentro de mí. Salmo
Lv. 4.

No se turbe vuestro corazon: creeis en Dios,
creed tambien en mí. Juan, xiv. 4.

Afligido yo y necesitado. Salmo XL. 17.
Dios pues suplirá todo lo que os falta confor-
me á sus riquezas, en gloria, en Cristo Jesus.
Filip. iv. 19.

Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque yo es-
toy debilitado. Salmo vi. 2.

Bástate mi gracia: porque mi potencia en la
flaqueza se perfecciona. II. Cor. xii. 9.

Mis lágrimas mi pan de dia y de noche. Sal. XLii. 3.
Los que sembraron con lágrimas, con regocijo
segarán. Salmo cxxvi. 5.

He sido azotado todo el dia, y empezaba mi casti-
go por las mañanas. Salmo Lxxiii. 14.

El Señor al que ama castiga, y azota á cual-
quiera que recibe por hijo. Heb. xii. 6.

No me desampares, oh Jehová. Salmo xxxviii. 21.
No te desampararé; ni te dejaré. Heb. xiii. 5.

Tu rostro buscaré, oh Jehová, no escondas tu ros-
tro de mí. Salmo xxvii. 8. 9.

Tus ojos verán al Rey en su hermosura. Isaías, xxxiii. 17.

No me echés de delante de tí. Salmo li. 11.

Al que á mí viene, no le hecho fuera. Juan, vi. 37.

No quites de mí tu Santo Espíritu. Salmo li. 11.

El Consolador será con vosotros para siempre. Juan, xiv. 16.

Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. Salmo cxix. 18.

El Consolador, el Espíritu Santo, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho. Juan, xiv. 26.

Escóndeme con la sombra de tus alas. Sal. xvii. 8.
Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro. Salmo xci. 4.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. Salmo xlii. 2.

Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente. Apoc. xxi. 6.

¿Por qué andaré yo enlutado por la opresion del enemigo? Salmo xlii. 9.

Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolacion. Mateo, v. 4.

No me metas en tentacion. Mateo, vi. 13.

Fiel es Dios que no os dejará ser tentados mas de lo que podeis llevar: antes dará tambien juntamente con la tentacion la salida, para que podais aguantar. I. Cor. x. 13.

Por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.
Salmo xxxi. 3.

*Te haré entender, y te enseñaré el camino en
que debes andar.* Salmo xxxii. 8.

Mi alma esperó á Jehová, mas que los centinelas
á la mañana. Salmo. cxxx. 6.

*Los que esperan á Jehová, tendrán nuevas
fuerzas.* Isaías, xi. 31.

¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo
y descansaría. Salmo lv. 6.

*Luego nosotros los que vivimos, los que queda-
mos, juntamente con ellos serémos arrebatados
en las nubes á recibir al Señor en el aire: y así
estaremos siempre con el Señor.* I. Tes. iv. 17..

¡Cuándo vendré y pareceré delante de Dios! Sal-
mo. xlii. 2.

*La segunda vez sin pecado será visto de los
que esperan para salud.* Heb. ix. 28.

Ven Señor Jesus. Apoc. xxii. 20.

Ciertamente vengo en breve. Idem.

¿DE QUÉ ME SIRVEN LAS BUENAS OBRAS?



Miguel era un labrador caritativo, aunque vivia muy anheloso y triste, porque se creia pecador condenado, por lo cual se confesaba á menudo, é iba á muchas peregrinaciones; además cada año repartia á los pobres un cerdo, una arroba de vino, y una fanega de trigo. No pareciéndole esto suficiente, hacia decir muchas misas, y adoptaba niños bastardos, á los cuales daba una buena educacion; mas todo lo hacia con la intencion de salvar su alma. Al fin, sin haber podido tranquilizarse, comprendió que todo cuanto hacia era en vano: parte de sus cerdos perecieron, y los demás le fueron robados; la cosecha le faltó, y su miseria llegó á tal extremo, que no solamente se vió privado de poder dar á los pobres y de mantener á sus prohibidos, sino que nada le quedó para su propio sustento.

En tal estado, sobremanera confuso, se decia á si mismo.—Yo doy á Dios para los pobres el diezmo de cuanto poseo, y hé aquí que Dios me lo ha quitado todo.

No pudiendo consolarse, fué á casa de un cristiano llamado Martin, el cual le dijo: Amigo mio, creo que mis obras, léjos de haber sido buenas y del agrado de Dios, han sido malas, como las de Cain, cuyo sacrificio Dios no aceptó.

MARTIN.—¿Qué es lo que te pasa? ¿por qué me hablas así?

MIGUEL.—Porque habiendo dado mucho á los pobres, Dios ahora me lo ha quitado todo, ora por medio de las desgracias y los ladrones, ora por la falta de cosecha, de modo que nada me ha quedado.

Martin, compadeciéndose del pobre Miguel, viendo su falta de fé y la gran desconfianza que tenía, le dijo: Tus obras en verdad eran buenas, obras dignas de un cristiano; mas si las has hecho con la intencion de ganar el cielo, ó la justicia valdadera delante de Dios; si por medio de ellas has querido justificarte y salvarte, y no por medio de la gracia y de la fé que es en Cristo, ¿por qué te extrañas que Dios las haya destruido?

Miguel, al oir semejantes palabras, dijo con enojo: ¡Cómo! ¿no podemos adquirir la salvacion por medio de las buenas obras?

No, replicó Martin. Cosas tan importantes como la remision de los pecados y la vida eterna, se adquieren solamente por medio de la gracia, creyendo en Jesu-Cristo, como está escrito: «Por gracia sois salvos, por la fé; y esto no de nosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie» (Efesios II, 8-9). Cristo pues ha hecho por nosotros estas grandes cosas, habiéndose entregado por nuestros pecados. El que de corazon cree, el tal tiene la vida eterna, mas el que no cree, ni la tiene, ni la puede tener, aunque todos los años dé á los pobres un cerdo, una arroba de vino, y una faega de trigo. Si no, dime: ¿Es posible poder comprar estas grandes cosas, el perdon de los pecados, el cielo y la vida eterna, por un cerdo, una arroba de vino, y una fanega de trigo? ¿No comprendes que de este modo solamente los ricos podrian ser salvos y entrar en el cielo, mientras que los pobres todos serian echados fuera y condenados? Dios nos concede libre y gratuitamente la salvacion y la justificacion por la gracia y el amor de Cristo, creyendo en él, para que Dios y Cristo solamente sean glorificados, y no nosotros. Porque si Abraham ó Miguel fueran justificados por las obras, la gloria sería de Abraham ó de Miguel, y no de Dios; como está escrito: «Que si Abraham fué justificado por las

obras, tiene de que gloriarse; mas no para con Dios» (Romanos IV, 2).

Al oír estas palabras Miguel se puso pensativo, sin poder comprender nada: tales doctrinas le eran totalmente desconocidas, y aun las creía sospechosas.

Martin tomó el Nuevo Testamento y dijo á Miguel: ¿Crees tú que este libro contiene la palabra de Dios? pues es la verdad.

MIGUEL.—Sí; mas ¿qué quieres decir con eso?

MARTIN.—Es que bajo este supuesto podemos ver si Cristo y los Apóstoles hablan como yo te hablo: y si la doctrina que te anuncio es ó no segun Dios.

Y abriendo el libro principió á leer:

«De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado su Hijo Unigénito, para que todo aquel que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan III, 16.—id. VI, 40.—Romanos III, 20.—Gálatas II, 16—Tito III, 5).

Con todo, Martin no pudo calmar el alma angustiada de Miguel; y con el fin de conseguirlo, le leyó además este pasaje de la Escritura:

«De la manera que por un delito vino la culpa á todos los hombres para condenacion, así por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificacion de vida» (Romanos V, 18).

De repente los ojos de Miguel se abrieron, sintiendo que una viva luz habia penetrado en su espíritu, y dijo admirado: ¡Con que la justicia que es de Dios se hereda, lo mismo que heredamos el pecado y la injusticia de Adam!

MARTIN.—Lo mismo.

MIGUEL.—Ahora comprendo.....

MARTIN.—¿Crees ya que Jesu-Cristo ganó para ti la salvacion cuando murió por tus pecados en la cruz?

MIGUEL;—Sí, lo creo.

MARTIN.—¿No es verdad que te alegras de que la salvacion y la vida eterna sean cosas que no se pueden comprar por un cerdo, una arroba de vino, y una fanega de trigo?

MIGUEL.—Sí, me alegro; y cuanto mas lo comprando mas me gozo en ello. ¡Ah! Si esta luz maravillosa hubiese resplandecido antes en mi espíritu!.... Ya estoy reconciliado..... ya se han huido mis temores, y me encuentro feliz. ¡Bendito y alabado sea el Señor!

MARTIN.—Ahora, Miguel, no vayas á creer que porque se atribuye la salvacion á la fé sin las obras, tengamos que desechar las buenas obras; nada de eso: pues por lo contrario, ahora es cuando tus obras serán agradables á Dios. Escucha lo que dice la Escritura: «Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes, para que los que creen á Dios procuren gobernarse en buenas obras» (Tito III, 8.—Efesios II, 10).

Desde aquel momento Miguel quedó libre de todas las angustias y temores terribles que lo habian aquejado, y segun él mismo lo repetia á menudo, recibió grande consolacion y fué muy feliz.

En el primer tiempo, cuando su fé pasaba por la prueba, en todo se le veia firme y tranquilo. Después, habiendo comprado un Nuevo Testamento, se fortificaba leyendo en él las cosas tan preciosas que contiene tocante á la fé que le habia dado la felicidad.

Lector, aprende y haz lo mismo.

LA DICHA.



SONETO.



Todo es vanidad y afliccion
de espíritu.

Eccl. II, 9—11.

Un tiempo en que mi mente arrebatada
Buscaba el bienestar que concebía,
Felíz gocé, y por colmo de alegría
Yo conocí la dicha en su morada.

Del piélago en la margen argentada
Dominios excelentes poseía;
La dicha por do quier me sonreía
De todos los placeres adornada.

En su mansion, retiro sosegado,
De sus tiernos encantos era dueño:
Su grata voz me había enagenado.

Vivia allí felíz y tan risueño.....
Mas un agente extraño, inesperado,
Me despertó..... dormía, y era un sueño.

LA DICHA POSITIVA.

SONETO.

La paz de Dios sobrepuja
todo entendimiento.

Fil. IV. 7.

¿Por qué, ser inmortal, por qué en los días
Que pasas en la tierra, do dispones
Cual dueño de las ricas producciones,
Por qué de tu camino te desvias?

¿Por qué del bien estable desconfías
Sumido en temporales aflicciones?
¿Cuál es la causa de tus desazones
Teniendo tan seguras regalías?

¿Por qué eres pobre con tu noble herencia
Y vives sin la espera del reposo
No haciendo de la dicha la experiencia?

Porque eres pecador, ser orgulloso:
Mas de la dicha adquirirás la ciencia
El día que en Jesus serás dichoso.